

NOTAS Y COMENTARIOS

Tercer Congreso Internacional de latín vivo

El día 2 del pasado septiembre, Estrasburgo abría sus brazos para recibir a los participantes del Tercer Congreso Internacional de Latín Vivo. Aunque los congresos están de moda, y esta ciudad está acostumbrada a ellos, por su conexión con los organismos europeos, este Congreso de Latín Vivo se sale ciertamente de la serie. El frontispicio del palacio de la Universidad, con su gran rótulo en latín, venía a pregonarlo. El objetivo de este congreso, como el de los dos anteriormente celebrados —el uno, en Avignon ¹ y el otro, en Lyon ², en 1959— era revitalizar el latín y —aunque parezca meta difícil— convertirlo en vehículo internacional de cultura, como lo fue ya en pasadas centurias; lograr que los especialistas de las diversas ramas y países hallen en el latín un medio eficaz de comunicación intelectual, que, sin herir suspicacias, ahorre la dispersión de fuerzas que supone el aprendizaje de lenguas que, en número cada vez mayor, aspiran al rango de lenguas internacionales.

Estrasburgo, ciudad cosmopolita y de gran abolengo histórico, con hondas raíces románicas en su pasado y un halagüeño porvenir en el futuro de la Europa unida, era un lugar adecuado para la celebración de este Congreso de Latín Vivo. La labor realizada en los tres días que duró el Congreso, habla muy alto de la decidida voluntad de trabajos de los congresistas al servicio de un noble ideal. El número de participantes superó al de

1. MANUEL DIAZ LEDO, *El Congreso Internacional pro "Latín, Lengua viva"*, en «HELMANTICA» 7 (1956) 428-455.

2. J. JIMENEZ DELGADO, *Segundo Congreso Internacional de Latín Vivo*, en «HELMANTICA», 10 (1959) 444-449.

los congresos anteriores. Fueron cerca de cuatrocientos, pertenecientes a los siguientes países: Africa del Sur, Alemania, Argentina, Austria, Bélgica, Canadá, Costa de Marfil, Checoslovaquia, España, Estados Unidos, Francia, Grecia, Hungría, Irlanda, Italia, Luxemburgo, Países Bajos, Perú, Polonia, Reino Unido, Suecia, Suiza y Túnez. Naturalmente, el número mayor de congresistas lo dio Francia, con 167; después los grupos más nutridos fueron el alemán, el italiano y el belga. España estuvo representada por un profesor de Universidad, un inspector de Segunda Enseñanza, un traductor de la Curia General de los Jesuitas de Roma y siete profesores más de Seminarios y centros eclesiásticos.

Las sesiones se celebraron en la amplia sala Pasteur del palacio de la Universidad. El Congreso dio comienzo con un saludo del profesor Schilling, secretario general del mismo, quien, acto seguido, leyó un mensaje del Sr. Christian Fouchet, Ministro de Educación, a los congresistas. *"El latín —decía el mensaje— rico depositario de toda una civilización de la que ha sido vehículo, continúa siendo un instrumento precioso de valor eterno para la formación del espíritu. En una época, en la que el tiempo que se da a un estudio desinteresado está condicionado por un afán de inmediata efectividad, cuando las ciencias y sus aplicaciones acaparan la atención y ocupan un lugar, no conocido hasta ahora, en las preocupaciones de los hombres, es importante reafirmar, con el optimismo con que lo hacen los miembros de este Congreso, que el latín posee también las virtudes de las lenguas vivas, y que el latín sigue siendo aún lengua viva y puede como tal continuar rindiendo los más grandes servicios a los hombres cultos del mundo entero"*. Tal fue el tono y las directrices del mensaje del Ministro de Educación de Francia. Los congresistas lo recibieron con el más vivo entusiasmo.

Cinco fueron las sesiones de estudio del Congreso. En la primera, bajo la presidencia del profesor Pierre Grimal, de La Sorbona, el profesor de Botánica de la Universidad de Rennes, M. Des Abbayes, demostró cuán necesario es el latín para los científicos de su especialidad, haciendo votos por la modernización del vocabulario y la simplificación de la frase, a fin de que sus colegas puedan utilizar con más eficacia este medio de comuni-

cación científica. Estas conclusiones las reforzaba el ingeniero Sr. Desessard, pidiendo una mayor intensificación en el estudio del latín, como preparación de los hombres de ciencia del mañana. Varios otros comunicantes, como los profesores Rambeaud, Haury, Guiter, apuntaron soluciones concretas en este sentido.

La segunda sesión estuvo dedicada a estudiar la modernización de métodos en la enseñanza del latín. Su presidencia fue ofrecida al P. José Jiménez Delgado, C. M. F., de la Universidad Pontificia de Salamanca. El profesor Goodwin B. Beach, del Trinity College de Hartford (U. S. A.), expuso en la ponencia de base los varios métodos usados en su país para el estudio del latín, al igual que de las lenguas de hoy día, utilizando los múltiples medios audiovisuales que la técnica moderna pone a disposición del profesor de lenguas de nuestros días. A continuación, el profesor Grissart, del Ateneo Real de Verviers (Bélgica), el profesor Avallone, de Salerno y el profesor Tsanetatos, del Ministerio de Educación Nacional de Grecia, completaron en sus respectivas comunicaciones algunos puntos de aplicación práctica sobre la materia. Entre otros, intervinieron, con gran acierto, y en un latín muy correcto, el profesor de La Sorbona Jacques Perret y nuestro malogrado compatriota Sr. Grandía Riba, que, a las pocas semanas nos abandonaba inesparrada y definitivamente.

La tercera sesión de trabajo la presidió el profesor De Waele, de la Universidad de Nimega. En esta sesión la profesora Enrica Malcovati, de la Universidad de Pavia, desarrolló el tema de "Las lecturas latinas». Insistió en la idea de que el latín, para la mayor efectividad de los fines que persigue el movimiento del Latín Vivo, debe estudiarse en todo su glorioso pasado, no sólo en los estrechos límites de los autores clásicos, sino empalmando lo antiguo con lo nuevo, como lo han sabido hacer algunos latinistas de nuestro tiempo. A la ponencia de la profesora Malcovati siguieron dos comunicaciones, una del profesor Jean Neveux sobre la utilización del latín en la Trilogía de Sienkiewicz y otra de José Jiménez Delgado sobre el latinista estrasburgués, Sebastián Brant, y en particular sobre su poema satírico *Stultifera Navis*, casi desconocido en nuestros días, a pesar de la importancia que tuvo en su tiempo, a juzgar por las muchas ediciones que de esta

obra se hicieron. Sólo en la Biblioteca Nacional de Madrid existen tres ediciones diversas de la misma en la sección de incunables.

En la cuarta sesión, el profesor Karl Büchner, de la Universidad de Freiburg in Brisgau, dio lectura a una densa ponencia, en alemán, sobre «El valor educativo de los textos latinos». Hizo ver la importancia que ha tenido y sigue teniendo el latín en la formación de los pueblos cultos y la necesidad de seguir manteniendo su estudio incluso en estos momentos de una sobreestimación de la técnica y de las ciencias aplicadas. La ponencia del profesor Büchner, ya importante de por sí, quedó reforzada con la comunicación de René Fohalle, de la Universidad de Lieja, sobre el tema «Los textos latinos y el Latín Vivo», y la del profesor Alain Michel, de la Universidad de Lille, que estudió brevemente «La estilística de Alberto Camus y la tradición latina». Esta cuarta sesión fue presidida por el P. Springhetti, jesuita, de la Universidad Gregoriana de Roma.

La presidencia de la quinta y última sesión de estudio se reservó al profesor Perret, de La Sorbona. En ella el profesor A. Haury, de la Universidad de Burdeos, presentó a discusión su *Epitoma Grammaticae Latinae*, pequeño tratado de gramática latina reducida a sus reglas más esenciales, como base para una mayor difusión del latín hablado. Siguieron algunas propuestas y sugerencias de diversos congresistas.

Llegó por fin la clausura. En la presidencia figuraba el Sr. Capelle, iniciador de este movimiento y Director General, en la actualidad, de la sección de organización y programas en el Ministerio de Educación Nacional de Francia. En su alocución a los congresistas dijo, entre otras cosas:

"Después de siete años un poderoso impulso se ha dado en nuestros respectivos países y no es hacer alarde de una vanidad excesiva confesar que el movimiento del Latín Vivo no es extraño entre nosotros. Lo extraño es lo que por vuestro medio se ha logrado; la unión de antiguos y modernos, de los hombres de letras y de ciencias, con la convicción de que el latín sigue aún representando en nuestros días un instrumento de trabajo y un medio de comunicación adaptado a nuestro tiempo".

El profesor Grimal, presidente de la Sociedad «Vita Latina» y consiguientemente de este III Congreso Internacional, leyó las

conclusiones, orientadas hacia una renovación y actualización del léxico latino, hacia una elaboración de textos de lecturas a escala internacional, y hacia una más estrecha comunicación entre los participantes del congreso. El texto de las conclusiones es como sigue:

VOTOS DEL CONGRESO

El III Congreso Internacional de Latin Vivo, reunido en Estrasburgo del 2 al 4 de septiembre de 1963, después de haber confirmado los votos de los congresos anteriores (Avignon 1956 y Lyon 1959),

considerando, al final de sus tareas, que el latín continúa siendo, en el dominio de las ciencias matemáticas y físicas, biológicas y humanas, un medio eficaz y comprobado de comunicación entre los sabios;

constatando, por la experiencia llevada a cabo en Estrasburgo a lo largo de los debates, que el latín ha permitido a sus miembros, pertenecientes a más de veinte naciones diversas y cuya mayor parte no eran profesionales de la Filología, entenderse perfectamente en sus relaciones públicas y privadas;

ruoga respetuosamente a los organismos culturales internacionales, que traten de impulsar los esfuerzos de todos aquellos que, por sus trabajos y por su enseñanza, se empeñan en mantener no solamente el conocimiento, sino también el uso de una lengua que, ya en su pasado, ha servido de lazo de unión entre los hombres y ha contribuido a abolir las fronteras nacionales en el dominio del pensamiento, donde no tienen ninguna razón de ser;

y presenta, en consecuencia, los siguientes votos:

1.º Voto. — Propone que se designe una Comisión Internacional, con miras a establecer *un léxico de palabras latinas* destinada a expresar las nociones, sean del orden que sean, que no tienen equivalente inmediato en la lengua latina clásica.

Considerando que los esfuerzos individuales, por meritorios que sean, corren el riesgo de provocar un lamentable estado de anarquía, desea que este trabajo se funde en un despojo sistemático del vocabulario latino de los textos científicos y técnicos, a partir de la antigüedad;

que los organismos nacionales de investigación sean requeridos a prestar una copiosa contribución a esta empresa, cuyo carácter urgente y práctico no ha de hacer olvidar que presenta también un gran interés científico.

2.º Voto. — Desea que se forme una colección internacional de *Lecturas latinas*, seleccionadas tanto de la Antigüedad y de la Edad Media, como de la Latinidad moderna;

y que los volúmenes que la constituyan tengan un carácter sencillo, y pongan de relieve la originalidad respectiva de cada texto y cada época.

3.º Voto. — Desea que, para la mayor eficacia en la enseñanza del latín, se facilite a los maestros los medios audiovisuales, que permitan a los alumnos practicar corrientemente la lengua latina;

que se organicen periódicamente convivencias con ejercicios prácticos de conversación y de cultura latina, a escala internacional, en los diferentes países;

que se ponga a disposición de los alumnos un resumen de las reglas esenciales de la sintaxis latina, y que se impulsen los métodos de enseñanza directa y progresiva, desde los primeros cursos de bachillerato.

—o—

El Congreso desea que los congresistas continúen unidos entre sí, y animen a sus discípulos a practicar la correspondencia en latín, de unos países con otros.

Formula el voto de que las próximas reuniones se tengan de aquí a tres años en un país fuera de Francia y, con preferencia, en Roma.

Este es el texto oficial de los votos del Congreso de Estrasburgo. Ciertamente la tarea realizada en los tres días de trabajo

no ha sido despreciable. Ahora a esperar las medidas concretas que se vayan tomando para la realización práctica de estos votos. La revista «Vita Latina», de Avignon, irá poniendo al corriente a sus lectores de las medidas adoptadas y de la puesta en marcha de estos ambiciosos proyectos.

JOSE JIMENEZ DELGADO, C. M. F.